

Mexicanos desplazados y migrantes internacionales solicitantes de asilo en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2022

EMILIANO IGNACIO DÍAZ CARNERO

El Colegio de la Frontera Norte

 orcid.org/0000-0001-5576-6482

emilianodc@colef.mx

ALEJANDRO BRUGUÉS RODRÍGUEZ

El Colegio de la Frontera Norte

 orcid.org/0000-0001-5964-7974

abrugues@colef.mx

OSCAR RODRÍGUEZ CHÁVEZ

El Colegio de la Frontera Norte

 orcid.org/0000-0002-7255-0605

oscarr@colef.mx

Resumen

Los flujos de movilidad humana de las dos últimas décadas por Ciudad Juárez, en particular los de las personas desplazadas internamente y de migrantes internacionales que se encuentran en la ciudad en espera de solicitar asilo en Estados Unidos, han tenido cambios significativos, resultado principalmente de las políticas migratorias aplicadas por EE. UU. desde mediados de la segunda década. Estos cambios se han reflejado en el aumento de los tiempos de espera en la ciudad de las personas solicitantes de asilo, con el consecuente aumento de los riesgos que puedan enfrentar. En este contexto, existe una ausencia de ejercicios estadísticos sistemáticos para la cuantificación y caracterización de los flujos de movilidad humana. El propósito de este texto es presentar algunos resultados de dos encuestas aplicadas en el municipio de Juárez, Chihuahua, en 2019 y 2022. Resultados que pueden ser de utilidad para el diseño de políticas públicas en lo local.

Palabras Clave: Migrantes internacionales, Personas Desplazadas Internas, solicitantes de asilo, Ciudad Juárez

Cómo debe citarse este artículo:

Díaz, E., Brugués, A., Rodríguez, O. (2022) Mexicanos desplazados y migrantes internacionales solicitantes de asilo en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2022. *Esfera Pública Revista en Gobernanza y Sociedad*, (2), 60-77. <http://www.esferapublica.mx>

Recibido: 15/12/2022

Aceptado: 21/02/2023



Introducción

Los flujos de movilidad humana presentes en las ciudades de la frontera norte de México han experimentado distintos cambios desde 2018, resultado de las barreras de las políticas migratorias de Estados Unidos (EE. UU.) que han propiciado cambios en los tiempos de espera y en los riesgos a los que se enfrentan las personas solicitantes de asilo, barreras que se han intensificado desde el comienzo de la pandemia de la COVID-19 y que han impactado en el apoyo brindado por distintos actores de la sociedad. A esto se suman los cambios socioeconómicos y demográficos tanto en la ciudad y en sus residentes, como sus flujos de movilidad humana en años recientes, derivados de la diversificación en sus motivos de desplazamiento y migración, al ya no solo migrar por motivos económico/laborales, sino también por otros aspectos sociales, familiares y de seguridad que han forzado a miles de personas y familias a huir de sus hogares ante el incremento de distintas problemáticas y violencias en sus regiones de origen.

Pese al incremento de las migraciones forzadas a ciudades de la frontera norte de México, son pocas las investigaciones que han tratado de cuantificar y determinar las características particulares de estos grupos de población en busca de asilo u otras formas de protección en EE. UU. En este sentido, el presente trabajo tiene como propósito presentar algunos resultados de las encuestas realizadas en distintos albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua a mexicanos desplazados y migrantes internacionales solicitantes de asilo en 2022 elaboradas por el Grupo Interdisciplinario en Temas Migratorios (GITM) integrado por investigadores de distintas universidades y centros de investigación de Juárez, Chihuahua, así como su comparación con las encuestas realizadas en 2019¹.

Las encuestas tuvieron como objetivo principal indagar sobre los contextos de salida, tránsito, cruce, retorno y esperas de los migrantes que habitan en los albergues de la ciudad, así como de sus procesos de asilo en EE. UU.

¹ Las encuestas aplicadas en 2019 fueron parte de un estudio más amplio que se denominó: Diagnóstico sobre el contexto migratorio en Ciudad Juárez 2018-2019: dimensión y caracterización de migrantes internacionales y nacionales solicitantes de asilo político a Estados Unidos. (Ver Esparza y Gutiérrez, 2022)

Se investigaron, entre otros aspectos, los motivos que llevaron a las personas y familias a salir de sus lugares de origen, las entidades o países por los que transitaron antes de llegar a Juárez, así como los procesos de cruce y retorno para los migrantes que han cruzado a EE. UU. y que han sido devueltos a México por Juárez. La investigación busca no solo dar a conocer las características sociodemográficas de las poblaciones migrantes, sino también identificar los retos que deben afrontar los gobiernos locales, estatales y federal, así como las organizaciones sociales y la sociedad en general para atender y proteger a los migrantes en los lugares de tránsito y destino, particularmente para aquellos migrantes a los que se les han negado soluciones reales y duraderas a los problemas que enfrentan en sus lugares de origen.

Antecedentes de los flujos migratorios a/en/desde Ciudad Juárez

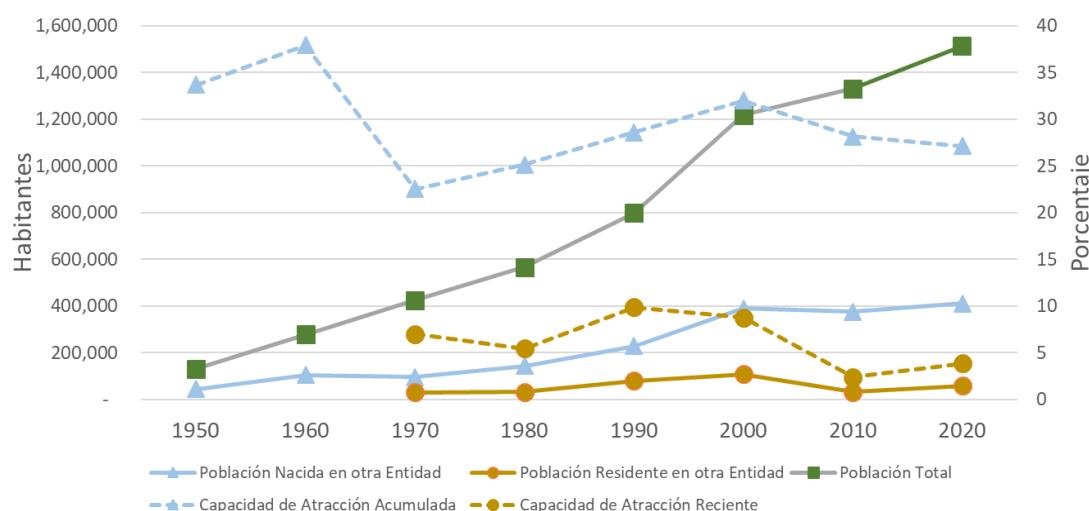
Ciudad Juárez ha destacado desde mediados del siglo XX por sus flujos de migración interna provenientes principalmente de entidades vecinas y del sur del país, atraídos particularmente por la oferta de mano de obra que se ha insertado en la industria maquiladora de exportación (IME) y que ha tenido un importante crecimiento como resultado de su ubicación geográfica y del cambio del modelo económico adoptado por México hacia finales de los años 1980 (Rubio Salas, 2005). A esta migración interna se han sumado los flujos de migración internacional en tránsito que se dirigen hacia EE. UU. (Barrios de la O, 2016; Martínez Toyes, 2013; Rubio Salas, 2014).

En las últimas décadas, a los flujos de migración económica/laboral tanto interna como internacional, se han sumado flujos de migraciones forzadas internas y externas, que buscan protección internacional en EE. UU. a través de la figura del asilo y otros mecanismos de protección. Dentro de esta movilidad mixta (migración económica/laboral y movilidad forzada) destacan, por su vulnerabilidad, las personas solicitantes de asilo, tanto internas como internacionales.

De acuerdo con los datos de los Censos de Población y Vivienda (CPV) de México, el crecimiento poblacional de Juárez ha mostrado una tendencia creciente desde la segunda mitad del siglo XX, cuya explicación inicial se da como resultado de los flujos de migración que se dirigían al país vecino. El Programa Bracero impulsado por los gobiernos de México y EE. UU., junto con la poca vigilancia de su frontera en común, propiciaban que parte de los flujos de migrantes se quedaran residiendo

en Juárez, ya sea porque no habían logrado cruzar o debido a su cercanía que les permitía residir en Juárez y trabajar en el vecino país (Cruz Piñeiro, 1990). Para los años 1960, ante la finalización del Programa Bracero, comienza la implementación del Programa Nacional Fronterizo (1961-1965) y el Programa de Industrialización Fronteriza (1965) cuyo objetivo fue impulsar la industria maquiladora de exportación en la frontera norte de México con el objetivo de emplear a la mano de obra local en las distintas industrias presentes (Rubio Salas, 2005).

Figura 1. Dinámica demográfica por condición migratoria y Capacidad de atracción migratoria



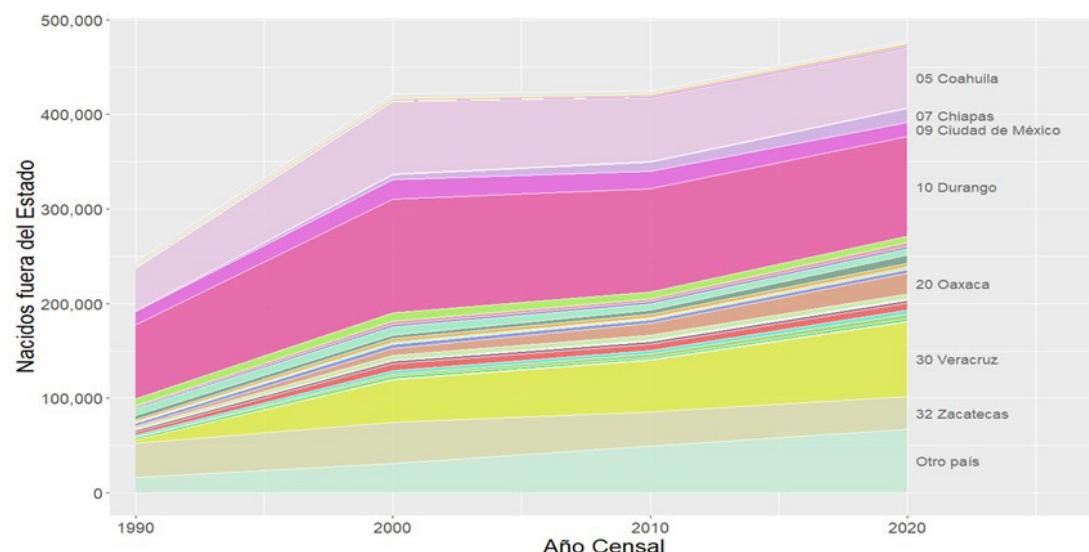
Fuente: Dirección General de Estadísticas, Secretaría de Economía. Censo General de Población, 1950. Dirección General de Estadísticas, Secretaría de Industria y Comercio. Censos Generales de Población, 1960 y 1970. INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1980, 1990 y 2000. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020.

En los años 1980, las diversas crisis económicas derivadas del agotamiento del modelo económico nacional basado en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) provocaron un periodo de inestabilidad económica en México, caracterizado por altas tasas de inflación, devaluaciones del tipo de cambio y bajo crecimiento económico a nivel nacional. En contraste, durante este periodo las economías de la frontera norte de México, con una fuerte presencia de la IME tuvieron una expansión y dinamismo por el impacto en el abaratamiento de la mano de obra y los insumos locales que implicaban las devaluaciones del peso mexicano

(Carrillo, 2008; Cooney, 2001). Una expansión que implicó una atracción de mano de obra, particularmente de migrantes laborales del interior del país que se dirigían a las principales ciudades de la frontera norte de México (Anguiano Téllez, 1998; Cruz Piñeiro, 1990; Barrios de la O, 2016; García-Gutiérrez, 2014; Rubio Salas, 2005).

El crecimiento poblacional de Juárez en los últimos 30 años ha sido impulsado especialmente por la migración interna proveniente de entidades vecinas a Chihuahua como Durango y Coahuila, pero también de entidades más alejadas como son los casos de Veracruz, Zacatecas, Oaxaca, Chiapas y Ciudad de México (Figura 2). Destaca el caso de Veracruz, cuya población residente en Juárez representaba el 1.5% del total de migrantes en 1990 y pasó al 10% en 2020, posicionándose como la segunda entidad con más migrantes en Juárez, solo detrás de Durango y cuyo incremento es explicado por la expansión y desarrollo de la IME en Juárez que propició una demanda de mano de obra superior a la que ofrecía el mercado local, por lo que muchas empresas en los años 1990 se dieron a la tarea de buscar mano de obra en otras entidades del país.

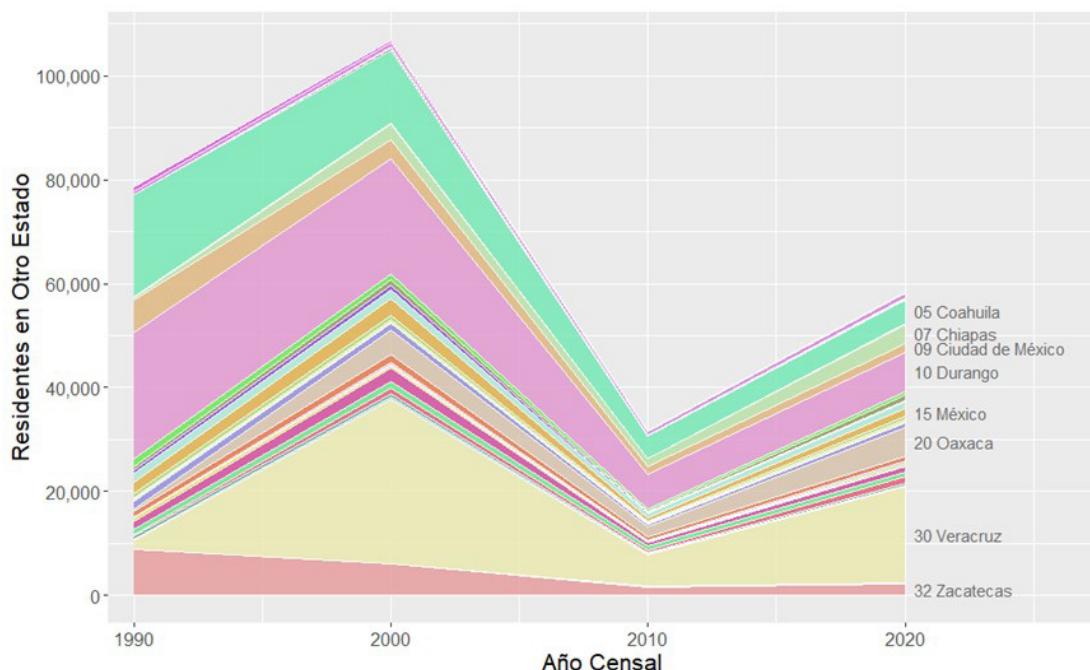
Figura 2. Residentes en Juárez por lugar de nacimiento



Fuente: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020.

Respecto a la migración resiente de cinco años o menos, se observa como el flujo de migrantes tiene un máximo que rebasa los 100,000 para el año 2000, que significó un incremento de más de 25,000 personas en relación con 1990, luego para 2010 tiene una disminución muy significativa y posteriormente en 2020, un incremento a poco menos de 60,000 personas. Por el lugar de residencia anterior, el estado con mayor aportación a la migración reciente en Ciudad Juárez es la población procedente de Veracruz, seguido de Durango, Coahuila y Zacatecas (Figura 3).

Figura 3. Residentes en Juárez por lugar de residencia 5 años antes



Fuente: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020.

Desde comienzos del siglo XXI, la ciudad ha experimentado el crecimiento de diversos problemas sociales asociados a la violencia e inseguridad, tales como los homicidios y enfrentamientos entre grupos criminales por el control de los territorios de venta y trasiego de drogas en México y hacia EE. UU., los cuales se acrecentaron desde el inicio de la estrategia de seguridad instrumentada por el presidente Felipe Calderón (2006-2012) y particularmente en la región con el denominado Operativo Conjunto Chihuahua instalado en 2008 (Barrios de la O, 2016; García-Gutiérrez,

2014; Martínez & Arellano, 2012). Esta escalada en la violencia e inseguridad en la ciudad provocó que su crecimiento poblacional se viera mermado por el incremento de los desplazamientos forzados internos desde Juárez al interior y fuera de México (principalmente al El Paso, Texas). A esto se sumó el impacto económico de la crisis económicas y financieras de 2001 y 2008-2009 que repercutieron particularmente en la IME, principal fuente de empleos en la región de la frontera norte de México (Barrios de la O, 2016; Martínez Toyos, 2013; Rubio Salas, 2014).

De la población nacida en otros países y residente en Juárez en 2020, 63 099 personas nacieron en EE. UU. equivalentes al 4.2% del total de la población del municipio y al 93.5% de la población nacida en otros países. Este alto número de población nacida en EE. UU. se debe a su cercanía con el vecino país. Muy por detrás se encuentran las personas nacidas en Cuba (1 296), Honduras (781), Guatemala (499), Venezuela (321) y El Salvador (310) cuya residencia en Juárez puede estar ligada a la migración internacional en tránsito que tiene como objetivo llegar a EE. UU. (UPMRIP, 2022).

Las actuales barreras al asilo y a la migración, instrumentadas por parte de EE. UU. desde el inicio de la administración Trump (2016-2020) y continuadas por la gestión Biden (2020-2024) han provocado un incremento en los tiempos de estancia de las personas en tránsito por las ciudades de la frontera norte de México desde 2018, como resultado de distintas políticas migratorias y de asilo, tales como el Protocolo de Protección a Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés) que obliga a los solicitantes de asilo en EE. UU. a permanecer en México durante su proceso (Paris y Díaz, 2020; Díaz, 2020 y 2021). A esto se añaden las expulsiones inmediatas de personas desde la frontera sur de EE. UU. derivadas de la aplicación del Título 42 que alude a razones de salud pública por la pandemia de la COVID-19, y que viola el derecho de las personas a solicitar asilo y a no ser devueltos. Esto ha provocado que miles de personas y familias se vean atrapadas en distintas ciudades de la frontera norte de México a la espera de poder migrar o de iniciar sus procesos de asilo (Paris y Díaz, 2020; Díaz, 2020; Barrios de la O, 2021; Gil Everaert, 2021).

Resultados de las ENMEDESA 2019 y 2022

La Encuesta a Mexicanos Desplazados y Solicitantes de Asilo (ENMEDESA) y la Encuestas a Migrantes Extranjeros Solicitantes de Asilo (ENMIEXSA) fueron estructuradas en un formato que consistió en un cuestionario que permitiera aplicar las preguntas a un informante clave, de tal manera de estar en condiciones de captar las variables incluidas no solamente de esa persona, sino también del

resto de miembros de la familia, cuando fuera el caso.

Para la más reciente ENMEDESA 2022 se identificaron a 349 mexicanos en 11 albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, a partir de la entrevista de 96 personas, siendo el Centro Integrador para Migrantes “Leona Vicario” y la Casa del Migrante las de mayores concentraciones de personas desplazadas internas (PDI) con el 64.9% del total. Los resultados de la ENMEDESA 2022 son comparables con los resultados de la ENMEDESA 2019, ya que se conservaron las preguntas previas y se añadieron nuevas dimensiones acordes a los cambios y características del fenómeno del desplazamiento en México y de las barreras a la movilidad en años recientes².

A partir de los resultados de las ENMEDESA 2019 y 2022 se identificaron que más de la mitad de las PDI en Ciudad Juárez son mujeres y que este porcentaje pasó de 53.9% a 57.4%, lo que contrasta con la mayor presencia de hombres en la migración tradicional que se dirige a ciudades de la frontera norte por motivos de trabajo. Además, se identificó que la mayor parte de las PDI eran menores de edad y habían tenido un aumento al pasar de 47.7% a 54.3% entre 2019 y 2022. En donde los adolescentes de entre 12 y 17 años fueron el grupo con mayor crecimiento al pasar de 9.2% a 13.2% del total, situación que de igual forma contrasta con la migración tradicional que se dirige a Juárez, ya que la mayoría de estos están en edades laborales.

Respecto a la estructura familiar de las PDI en Juárez en 2022, se tiene que solo 13.5% eran personas no acompañadas, mientras que el resto se caracterizaban por ser hogares con una composición en su mayoría de familias nucleares (padres e hijos) y ampliadas (nietos, suegras) con un tamaño promedio de 3.6 miembros por familia. Por otro lado, se identificó que casi uno de cada tres PDI en Juárez se identificaba como indígena tanto en 2019 como en 2022, lo que puede estar asociado a sus principales lugares de origen, pues Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Puebla concentraron al 91.4% de los lugares de origen de las PDI en 2022, en tanto que en 2019 estas mismas entidades concentraron al 75.8%.

² La ENMEDESA 2019 fue parte de un estudio de corte transversal, el cual se aplicó en los tres puntos de concentración y espera de mexicanos aspirantes a solicitar asilo en EEUU. En un primer momento, a finales de octubre de ese año, se trabajó en los puentes Santa Fe y Zaragoza, mientras que en el Puente Libre se realizó hasta los primeros días del mes de noviembre. A diferencia de la ENMEDESA 2022, la encuesta 2019 se aplicó en los campamentos y no en los albergues. En la ENMEDESA 2019 se aplicaron 244 cuestionarios distribuidos de la siguiente manera: Puente Santa Fe 56, Córdova 85 y Zaragoza 103; 224 cuestionarios se aplicaron a grupos familiares y los otros 20 a personas que estaban desplazándose individualmente. Con este número de cuestionarios se logró captar información sobre 866 mexicanos desplazados.

No obstante, mientras en 2019, el 18.1% de las PDI en Juárez provenían de Zacatecas, en 2022, no se identificó a ninguna persona proveniente de esta entidad, además de que hubo una concentración de la población procedente de algunos municipios como: Hidalgo en Michoacán y Chilpancingo y Cuajinicuilapa en Guerrero, lo que puede estar asociado a la persistencia de altos niveles de violencia, ejercidos por distintos grupos criminales en algunas regiones de México y en particular en la denominada Tierra Caliente. Esto se evidencia en las principales razones del desplazamiento de las PDI en Juárez, en donde la 1^a y 2^a razón principal para abandonar sus lugares de origen, fueron asociadas al clima de violencia e inseguridad que ejercen los grupos criminales, mientras que la pobreza, el empleo y la calidad de vida, quedaron por detrás de estas en 2019 y 2022.

A su vez, el desplazamiento forzado implicó para la gran mayoría de estas personas el abandono de bienes materiales como casas, tierras y automóviles, entre otros, para salvaguardar sus vidas. A esto se añade la venta de diversos bienes materiales para pagar el traslado a la frontera norte de México y el préstamo o adquisición de deudas, en donde 42.6% de las PDI entrevistadas en Juárez mencionó haber adquirido una deuda en 2022. Su huida también implicó el abandono de familiares en sus lugares de origen, en donde el 68.8% de las PDI entrevistadas en 2022 mencionó dejar a familiares, siendo los principales padres, madres, hermanos(as) e hijos(as).

Otro aspecto relevante y que tuvo un incremento porcentual entre 2019 y 2022, fueron las PDI con problemas de salud, que pasaron de 12.1 a 26.7%. Empero, también hubo un incremento en el porcentaje de población atendida en Ciudad Juárez, al pasar de poco más de la mitad a cuatro de cada cinco. Dentro de los principales problemas reportados persisten en 2019 y 2022 los asociados a vías respiratorias, los cardiocirculatorios y diabetes, además de otros problemas no identificados.

Cerca del 60% de las PDI en Juárez mayores de 15 años trabajaban en sus lugares de origen antes de ser desplazados tanto en 2019 como en 2022, no obstante, hubo un cambio porcentual en las ocupaciones de estas personas, pues, mientras en 2019, las principales ocupaciones en orden de importancia eran la agricultura, el comercio y los servicios, para 2022 las principales ocupaciones en orden de importancia fueron los servicios, el comercio y por último la agricultura.

Respecto a las razones de las PDI de encontrarse en Juárez, el 94.8% de los entrevistados en 2022 manifestó querer solicitar asilo en EE. UU., siendo los principales medios por los que se enteraron de esta posibilidad los familiares, personas de sus comunidades y las redes sociales. No obstante, las propias

condiciones y barreras impuestas por EE. UU. a partir del inicio de la pandemia de la COVID-19 en marzo de 2020 han resultado en un incremento de los tiempos de estancia de las PDI en Juárez, al pasar de unas cuantas semanas en 2019 a meses e inclusive años en 2022.

Lo anterior ha llevado a que las PDI en Juárez modifiquen sus estrategias ante una posible negación del asilo en EE. UU., pues si bien el no saber qué hacer, quedarse en Juárez o radicar en otro lugar de México siguen siendo de las principales respuestas en 2019 y 2022, hubo un descenso porcentual significativo en 2022 de las personas que se quedarían en Juárez de no obtener el asilo, así como de los que regresarían a sus lugares de origen. En tanto que las personas que cruzarían de manera irregular a EE. UU. y las que no saben qué hacer de no obtener el asilo tuvieron un crecimiento respecto a 2019.

Nuevas dimensiones de la ENMEDESA 2022

Derivado de los cambios sociales, políticos, económicos y de salud como resultado de la pandemia de la COVID-19 iniciada en marzo de 2020, hubo modificaciones tanto en los tiempos de espera de las PDI en Juárez, así como de algunas de sus características particulares. Por tanto, en la edición 2022 de la ENMEDESA se incluyeron nuevas temáticas para tratar de indagar en otros aspectos, tales como su exposición al virus SARS-COV2, así como sus contextos de cruce a EE. UU. y retorno a México.

En primer lugar, se identificó que el 11.8% de las PDI en Juárez se habían contagiado de COVID-19 en algún momento o habían manifestado síntomas asociados a esta enfermedad. Además, el 92.3% de las PDI mayores de edad contaban con el esquema parcial o completo de vacunación para el virus SARS-COV2, siendo Juárez, en donde el 69.4% del total de PDI habían recibido una o ambas dosis, mientras que el 42.4% había recibido una o ambas dosis en otra entidad del país, esto debido a que el 13.9% recibieron una primera dosis en otra entidad y la segunda dosis se las aplicaron en Juárez. Respecto a sus documentos de identificación, más del 91.0% de las PDI en Juárez contaban con acta de nacimiento o CURP como documento de identificación, en contraste con el 7.3% que contaba con el pasaporte. Por otro lado, el 92.2% de los mayores de edad contaban con credencial del INE y solo 14.9% con licencia de conducir.

Como ya se mencionó, hubo un incremento en los tiempos de estancia de las PDI en Juárez entre 2019 y 2022, pero de igual forma en los tiempos de salida de sus lugares de origen y de estancia en los albergues donde fueron entrevistados.

Mientras el promedio de salida de sus territorios de origen en 2022, fue de 230 días, el promedio en Juárez, fue de 191 días y de 159 días en los albergues donde se les entrevistó, lo que muestra las implicaciones de las barreras a la migración y al asilo impuestas por EE. UU., en años recientes. No obstante, el 18.8% de los entrevistados mencionó haber estado en otra(s) ciudad(es) intermedia(s) antes de llegar a Juárez y sus principales medios de transporte para llegar a Juárez, fueron el autobús (84.4%) y el avión (14.6%). Además 14.9%, mencionaron que Juárez no fue su primera opción para llegar a la frontera norte de México, ya sea porque habían intentado cruzar por otra frontera sin éxito o porque habían sido retornados a Juárez después de haber cruzado por otra frontera.

Este flujo de PDI hacia Juárez con el objetivo de llegar a EE. UU., puede ser explicado en parte por las redes familiares con las que cuentan en el vecino país, ya que el 92.6% mencionó tener familiares en EE. UU. y del total de PDI, el 61.1% mencionó haber recibido al menos en una ocasión ayuda de familiares dentro y/o fuera de México. Sin embargo, la gran mayoría de las PDI en Juárez (84.2%) no han intentado cruzar a EE. UU. y se mantienen a la expectativa de poder solicitar asilo en el vecino país una vez que el gobierno norteamericano se los permita. Respecto a sus estancias en Juárez, se sabe que el 14.0% de las PDI entrevistadas manifestó haber sido víctima de algún delito en la ciudad, particularmente de robos y amenazas, lo que muestra su vulnerabilidad y riesgos a los que se enfrentan en Juárez, pese a estar alojados en distintos espacios de atención.

Finalmente, respecto a las necesidades de las PDI en Juárez, resalta que los mayores porcentajes se refieren a necesidades de salud, seguridad y asesoramiento legal, en donde más de la mitad de los entrevistados manifestaron estas necesidades. En el caso particular de la salud, si bien los PDI con problemas de salud y la población atendida crecieron en términos porcentuales en 2022, este incremento en la atención es particularmente en enfermedades comunes y que no necesitan de atención y equipo especializado, por lo que sigue habiendo una falta de atención adecuada a enfermedades crónicas y/o con necesidades de hospitalización. Por otro lado, aspectos como la alimentación, el alojamiento y la educación fueron mencionados por menos de uno de cada tres entrevistados, lo cual puede estar asociado a que las entrevistas se llevaron en albergues en donde se intenta cubrir estos rubros, pero que siguen presentando deficiencias en términos de calidad y de hacinamiento de los espacios de atención.

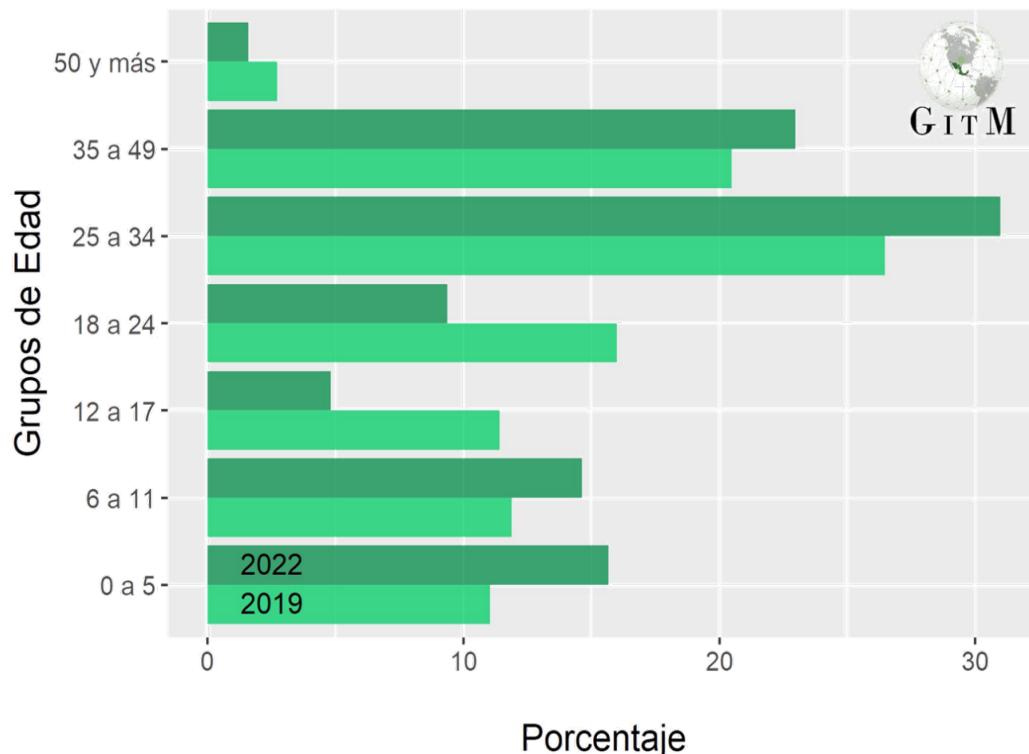
Resultados de las ENMIEXA 2019 y 2022

Las ENMIEXA se desarrollaron paralelamente a las ENMEDESA comentadas en la sección anterior. En este caso, se cuenta también con resultados de dos levantamientos de información en 2019 y 2022. En la versión 2022 el cuestionario fue contestado por 195 personas que viajaban solas y 244 unidades familiares, en total se captó información sociodemográfica básica de 880 personas. En este ejercicio las personas fueron entrevistadas en diferentes albergues o espacios de acogida –entre los que concentraron el mayor número destaca el Centro Integrador para Migrantes “Leona Vicario”, la Casa del Migrante, Pan de Vida y Esperanza para Todos. En el año 2022 aunque se amplió y perfeccionó el instrumento de captación, se mantuvo una sección básica comparable con el cuestionario de 2019³.

La ENMIEXA -a diferencia de la ENMEDESA- da cuenta de un perfil sociodemográfico con mayor presencia masculina en su composición y se aprecia como la misma ha crecido entre 2019 y 2022 al cambiar de 53.1% a 55.3% entre las fechas referidas. En la composición por edad el grupo más numeroso es el de las personas de 25 a 34 años -30%- al que sigue en importancia el de 35 a 49 años -22.5%- destaca también en la composición por edad el incremento en la participación de menores de 11 años que son significativamente más numerosos en 2022 en relación con lo observado en 2019, como se puede apreciar en la figura 4.

³ En la versión 2019 de la ENMIEXA el cuestionario se aplicó los primeros días de octubre en algunos de los puntos de mayor concentración de migrantes extranjeros en Ciudad Juárez; y fue contestado por un total de 594 informantes claves, en los que se captó información de 1,064 personas migrantes (53.1% hombres y 46.9 mujeres).

Figura 4. Composición por grupos de edad Migrantes Extranjeros



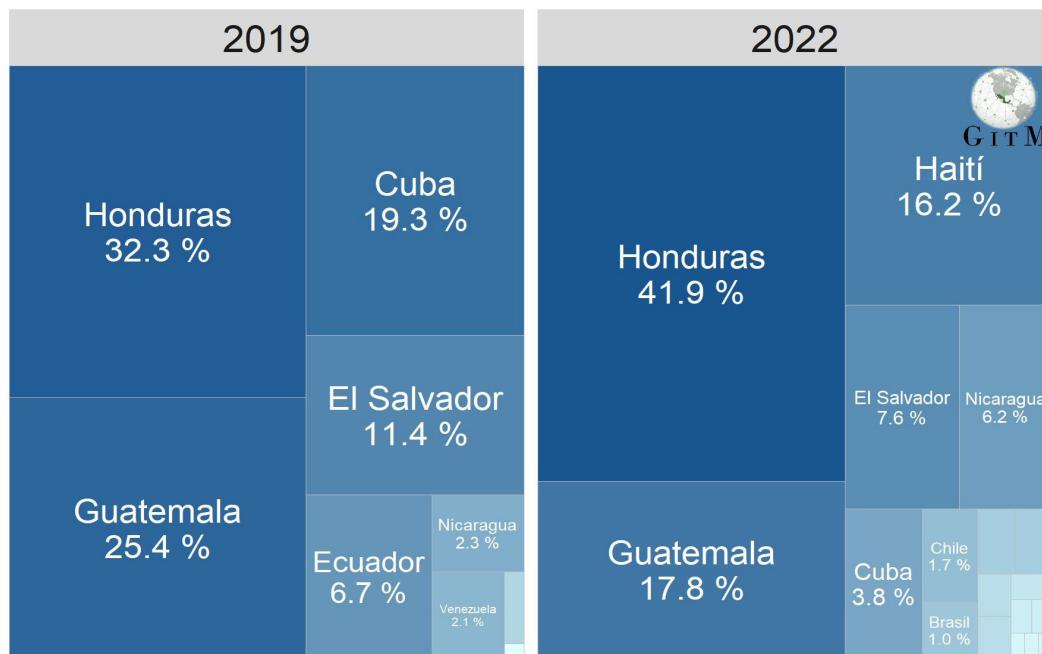
Fuente: ENMIEXSA 2019 y 2022. Grupo Interdisciplinario en Temas Migratorios

La encuesta evidencia también cambios en el nivel educativo de los encuestados, que para 2022 se observa una mayor participación de personas con mayor nivel educativo que lo manifestado por los encuestados en 2019. Estos migrantes internacionales encuestados en Ciudad Juárez en 2022, han manifestado que el principal motivo de su presencia es el de solicitar asilo donde coinciden más del 80%. Adicionalmente, son personas en las que poco más del 50% ya tiene algún intento de cruce y en las que poco más del 70% eligió como primera opción a Ciudad Juárez para cruzar a EEUU. Sobre su presencia en la ciudad, la mitad reporta llevar menos de un mes de haber llegado, que se combina con estancias de más de tres meses para el 30% de los casos.

El origen de estos migrantes en la encuesta de 2022, es mayoritariamente de Honduras -42%- seguido por los originarios de Guatemala -18%- y de Haití -16%- . Una composición que, aunque el grupo mayoritario que se observó también fueron los originarios de Honduras, su porcentaje fue de poco más del 32% seguido de los de Guatemala -25%- , entre los primeros hay un aumento cercano al 10% mien-

tras que en el segundo hay una disminución de 7%. En adición a ellos, en 2019 los originarios de Cuba representaron casi el 20% del total que se redujo en la encuesta de 2022 a 4%. Por el contrario, en el caso de los originarios de Haití que, como ya se indicó, es uno de los grupos mayoritarios en 2022 con poco más del 16% fue un grupo que no tuvo una presencia significativa en 2019, como se presenta en la figura 5 a continuación.

Figura 5. Composición por país de origen de los Migrantes Extranjeros

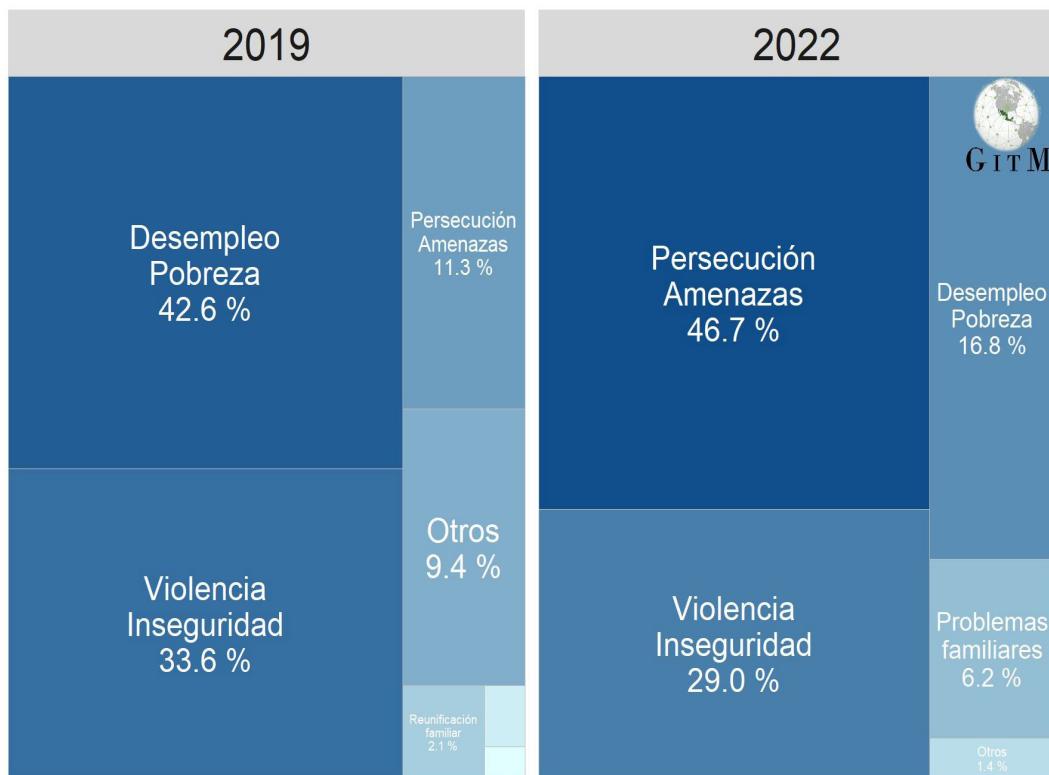


Fuente: ENMIEXSA 2019 y 2022. Grupo Interdisciplinario en Temas Migratorios

Finalmente, consideramos relevante hacer notar el cambio en los motivos expresados por los migrantes extranjeros de su decisión de llegar a la frontera para solicitar asilo. Al respecto, en la encuesta de 2019 predominaban las motivaciones económicas en más del 42% de los casos al asociarlo a las condiciones de desempleo y pobreza y también fueron de gran importancia la violencia e inseguridad que se reportó en el 34% de los casos y las condiciones de persecución y amenazas -11%. Una situación que cambia radicalmente para 2020, donde la persecución y amenazas son reportadas en 2020 por casi la mitad de los encuestados, seguidos por la violencia e inseguridad que manifiesta el 30% y que dejan en tercer lugar al desempleo y la pobreza con poco más del 15%, como se

puede apreciar en la siguiente figura.

Figura 6. Principal motivación de la Migración. Migrantes Extranjeros



Fuente: ENMIEXSA 2019 y 2022. Grupo Interdisciplinario en Temas Migratorios.

Reflexiones Finales

A modo de conclusión, presentamos en esta sección algunas reflexiones derivadas del análisis de los ejercicios estadísticos desarrollados en Ciudad Juárez para la cuantificación y caracterización de los flujos de movilidad humana de personas desplazadas internas e internacionales solicitantes de asilo en EE.UU., así como el impacto que han tenido es su interacción con la población, las instituciones y el gobierno en sus diferentes niveles. Con este propósito, el Grupo Interdisciplinario en Temas Migratorios puso en funcionamiento dos estudios: la Encuesta a Mexicanos Desplazados y Solicitantes de Asilo (ENMEDESA) y; las Encuestas a Migrantes Extranjeros Solicitantes de Asilo (ENMIEXSA). Estudios que se aplicaron en 2019 y en 2022, para lo que se mantuvo un núcleo básico comparable

de preguntas en ambas encuestas.

Como resultados de estos ejercicios se tiene un acercamiento a la cuantificación y caracterización de los flujos de movilidad humana que han llegado a la frontera principalmente con el propósito de solicitar asilo en EE. UU. Al respecto, se puede observar un cambio en los flujos de movilidad humana que llegan a la ciudad, pasando de ser flujos exclusivamente de migrantes económicos como fue durante las últimas décadas, a convertirse en flujos mixtos de personas en movilidad, en donde no solo hay migrantes económicos sino que también se observa a personas en situación de movilidad forzada que buscan protección internacional en EE. UU. Dicho cambio en los flujos de movilidad humana, ha implicado un cambio tanto en el perfil de las personas en movilidad, como en los tiempos de espera de las mismas en la ciudad, pasando de ser hombres solos que migraban por cuestiones económicas y laborales, a ser familias completas que huyen de sus lugares de residencia habitual y que buscan protección internacional.

Como se documenta en ambas encuestas, este aumento en los tiempos de espera, como el cambio en el perfil de las personas, han significado para Ciudad Juárez una magnitud de población migrante sin precedentes. Como respuesta, en la ciudad se han habilitado diversos albergues y espacios de atención improvisados que administran con un esfuerzo significativo diversas instituciones religiosas y de la sociedad civil encargados de su mantenimiento. Espacios de atención que brindan, en extremas condiciones de precariedad, servicios de educación, salud, alimentación y vestimenta a dichas personas.

Es importante enfatizar que este cambio en los flujos, así como en el perfil de las personas y de sus tiempos de espera, implican grandes retos para el gobierno local, dado que dicho nivel de gobierno no cuenta con el presupuesto ni la infraestructura física ni institucional necesaria para atender y proteger a las personas afectadas por el fenómeno de la movilidad forzada.

Aunado a lo anterior, las políticas migratorias puestas en marcha por EE. UU. han tenido impactos muy significativos en la dinámica de los flujos migratorios a través de la frontera al incrementar los tiempos de espera en las ciudades fronterizas, con el consecuente incremento de los riesgos a los que se enfrentan las personas en tránsito por la ciudad. En adición a ello, la pandemia de la COVID-19 no solo ha retrasado significativamente los procesos de solicitud de asilo, sino que su utilización política ha significado también una restricción adicional a través de la implementación de título 42.

En este contexto, la información sociodemográfica y el resto de las características de las personas y las familias contenidas en las encuestas

cobran relevancia. Al respecto, información de esta naturaleza podría contribuir a ajustar las políticas públicas a las necesidades de los sujetos de las mismas y en ese sentido mejorar su eficacia en la atención. No obstante, es necesario aún avanzar en el diseño de políticas públicas sustentadas en diagnósticos que tomen en cuenta los derechos y necesidades de las personas.

Finalmente, se reconoce -sobre todo en años recientes- la volatilidad de las estadísticas en materia de flujos migratorios, por lo que las respuestas de esta naturaleza requieren de tiempos de procesamiento y análisis cortos y de manera ideal para que las mismas sean integradas en un esquema de registro administrativo continuo en materia de movilidad. En adición a esto, el ámbito geográfico del análisis limita los alcances de la investigación que sería necesario extender a otros contextos fronterizos con la intención de buscar una generalización de los resultados.

Referencias

- Anguiano Téllez, M. E., 1998. *Migración a la frontera norte de México y su relación con el mercado de trabajo regional*. Papeles de Población, 4(17), pp. 63-79.
- Barrios de la O, M. I., 2016. *Movilidad humana en Ciudad Juárez, 2007-2012: transitando de la inmigración laboral a la emigración y desplazamiento forzado*. s.l. :El Colegio de la Frontera Norte.
- Barrios de la O, M. I., 2021. De desplazados internos a solicitantes de asilo. La complejidad del fenómeno migratorio por motivos de violencia. *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, 8(15), p. 104-131.
- Díaz Carnero, E. I. (2021). Apuntes sobre la seguridad fronteriza en la frontera México - Estados Unidos ante la movilidad humana y desde el paradigma de la seguridad humana. *Frontera Norte, Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*. No. 33, Art. 1, 2021. DOI: <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2071>
- Díaz Carnero, E. I. (2020). Los protocolos de protección a migrantes y la externalización de asilo en la frontera México-Estados Unidos. El caso de Ciudad Juárez-El Paso. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de diciembre de 2020, vol. XXV, nº 1.311. [En línea:]<https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/30978>
- Carrillo, J., 2008. Las Maquiladoras Fronterizas,(Modelo Agotado?). *Berkeley Planning Journal*, 21(1), pp. 153-168.
- Cooney, P., 2001. The Mexican crisis and the maquiladora boom a paradox of development or the logic of neoliberalism?. *Latin American Perspectives*, 28(3), pp. 55-83.
- Cruz Piñeiro, R., 1990. Mercados de trabajo y migración en la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. *Frontera Norte*, 2(4), pp. 61-93.

- Esparza, Oscar y Gutiérrez, Marisela. *Contingencia migratoria en Ciudad Juárez. Contexto de la migración de solicitantes de solicitantes de protección internacional (2018-2019)*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- García-Gutiérrez, G., 2014. *Nuevos panoramas migratorios fronterizos: cambios en la dinámica migratoria de Tijuana y Ciudad Juárez, 1990-2010*. [Tesis de maestría en estudios de Población], El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, BC.
- Gil Everaert, I., 2021. *De la emergencia a la gobernanza migratoria: el caso de Ciudad Juárez*. [En línea] Disponible en: <https://migracion.nexos.com.mx/2021/11/de-la-emergencia-a-la-gobernanza-migratoria-el-caso-de-ciudad-juarez/>
- Martínez Toyes, W., 2013. Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010. Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo: *Cuadernos de Trabajo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*, 13(13), pp. 3-30.
- Martínez, W. y Arellano, J., 2012. Movilidad poblacional: efecto de la violencia e inseguridad en Ciudad Juárez. En: *Inseguridad y violencia en Ciudad Juárez*, México. s.l.:s.n., pp. 46-61.
- París Pombo, M. D. y Díaz Carnero, E. I. (2020). “La externalización del asilo a la frontera norte de México: Protocolos de Protección al Migrante. En *Migraciones en México: fronteras, omisiones y transgresiones. Informe 2019*. México: REDODEM. [En línea:] http://redodem.org/wp-content/uploads/2020/09/REDODEM_Informe_2019.pdf
- Rubio Salas, R., 2005. Migraciones y movilidad en Ciudad Juárez. En: C. L. Ernesto, ed. Diagnóstico geo-socioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad. s.l.:El Colegio de Frontera Norte/Instituto Nacional de las mujeres, pp. 193-228.
- Rubio Salas, R., 2014. Comportamiento reciente de los procesos migratorios hacia ya través de Ciudad Juárez, Chihuahua. . En: ,. G. Córdova Bojórquez, M. d. L. Romo Aguilar y R. Rubio Salas, edits. *Migración, Urbanización y Medio Ambiente en la Región Paso del Norte*. s.l.:El Colegio de la Frontera Norte.
- UPMRIP, 2022. Boletín estadístico anual. Retrieved from Eventos de extranjeros presentados por autoridad migratoria, según continente, país de nacionalidad y municipio, enero-diciembre de 2021. [En línea] Disponible en: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos